

Fortalecimiento de los nacionalismos en la división de la península coreana

Micaela Macarena Ríos

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

micaelarios.u@gmail.com

Diego López Peratta

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

diegolopezperatta22@gmail.com

Resumen

Durante la primera mitad del siglo XX, la península coreana tuvo décadas de turbulencias desde el exterior. Primero es invadida y anexada al imperio japonés. Una de las principales características de este proceso fue la lucha entre los invasores queriendo imponer la identidad japonesa y la resistencia organizada de la identidad coreana. La liberación de la península se da una vez que Japón es derrotado en la Segunda Guerra Mundial.

Una vez finalizado el imperialismo, los intereses externos tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética empezarían a reestructurar el destino de la península. El militar comunista Kim Il Sung contaría con el apoyo de las tropas soviéticas con el objetivo de tomar el poder en Corea. Estados Unidos daría una rápida respuesta con el operativo “Blacklist Forty”, el cual buscaría crear un gobierno coreano y evitar que los soviéticos tomen control total de la península. Finalmente, en 1945 el territorio quedaría dividido por el paralelo 38° en dos países, Corea del Norte con apoyo soviético y Corea del Sur con influencia estadounidense. Tras la invasión de las tropas del norte sobre el sur, entre 1950 y 1953 se llevaría a cabo la Guerra de Corea. Durante este conflicto bélico, la propaganda de ambos bandos adquirió un papel central en la identificación del enemigo a vencer, es por eso que analizaremos este material en búsqueda de identificar que posición tomaba el nacionalismo coreano frente al conflicto que se desató por intervenciones extranjeras que terminaron con la división de la península que lleva más de 70 años de vigencia.

Para este trabajo contaremos con las propagandas graficas difundidas por ambos gobiernos para analizar la construcción identitaria en oposición a las fuerzas externas enemigas. Tomando las investigaciones de autores como Florencia Grieco, Juan Felipe López Aymes, José Luis Manríquez, entre otros.

Al trabajo lo dividimos en tres apartados; en primer lugar, la división de la península, el contexto en el que se dio la división; luego se desarrollará la construcción del enemigo, en segundo lugar, Corea del Sur y, en tercer lugar, Corea del Norte. Finalmente se cerrará con la reflexión de la pregunta inicial y la constante búsqueda de unificación desde ambos lados.

Palabras clave: Corea del Norte; Corea del Sur; División; Propaganda

Introducción

Durante la primera mitad del siglo XX, la península coreana tuvo décadas de turbulencias provocadas por ataques de potencias extranjeras. Entre 1910 a 1945 es anexada al imperio japonés, una de las características más relevantes fue el intento japonés de querer imponer su identidad y frente a esta la resistencia local que se gestó, finalmente la liberación de la península se da una vez que Japón es derrotado en la Segunda Guerra Mundial.

Una vez finalizada la ocupación japonesa, comenzaron a intervenir otros intereses externos en este caso, de Estados Unidos y de la Unión Soviética que modificaron el destino de la península. En 1945 el territorio quedó dividido por el paralelo 38° en dos países, Corea del Norte con influencia soviética y Corea del Sur con apoyo estadounidense.

Frente a esta división, el militar comunista Kim Il-Sung, quien se encontraba en el poder del norte apoyado por la Unión Soviética, decidió unificar la península avanzando militarmente sobre el territorio del sur considerando un rápido control sobre todo el sur, sin embargo, Estados Unidos junto a las Naciones Unidas respondieron brindando tropas para combatir el avance norcoreano. En 1950 se da inicio a la Guerra, ambos bandos consideraron que se terminaría en unas pocas semanas, sin embargo, llevaría años, recién el 27 de Julio de 1953 ambas naciones firmaron el armisticio que indico el cese de las hostilidades en búsqueda de firmar la paz, lo cual hasta el día de hoy no ha ocurrido.

Durante este conflicto bélico, la propaganda grafica de ambos bandos adquirió un papel central en la comunicación con la población y continuaron fomentando a lo largo de las décadas la identificación del enemigo. Desde nuestro lugar, analizaremos estas propagandas para reflexionar sobre la construcción del enemigo extranjero en ambos lados de la península y como esto contribuyo a la formación de la identidad nacional y consideramos que, para los coreanos, el enfrentamiento no es con sus compatriotas, sino es contra las potencias que dividieron la Nación, esta idea continua vigente desde hace más de 70 años.

Para este trabajo contaremos con las propagandas graficas difundidas en ambas naciones para analizar la construcción identitaria en oposición a las fuerzas externas enemigas. Más adelante, plantearemos las dificultades que nos surgieron en la búsqueda de las fuentes ya que no logramos relevar ni fechar las fuentes. Sin embargo, sostenemos la necesidad de analizarlas para buscar una comprensión mayor del rol que cumplieron en la identidad nacional. Para nuestro marco teórico, tomaremos las investigaciones de autores como Juan Felipe López Aymes, Anna Badía López, María Salazar García Rosales, entre otros.

Al trabajo lo dividimos en tres apartados; en primer lugar, el contexto histórico de la liberación y división; en segundo lugar, se desarrollará la construcción del enemigo en Corea del Sur y en tercer lugar, se desarrollará la construcción del enemigo en Corea del Norte.

Contexto histórico

Para desarrollar este apartado, trabajaremos principalmente con el texto *El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra (1945-1953)* de Juan Felipe López Aymes (2009) debido al aporte contextual que nos brinda. La victoria del Imperio Japonés en el enfrentamiento contra Rusia a principios del siglo XX, consolidó a Japón como una fuerza militar, este imperio con el apoyo de una alianza Anglo-japonesa (Estados Unidos y el Reino Unido) para vencer Rusia, así se dio inicio a su periodo más expansionista, en este periodo Japón, tuvo un crecimiento exponencial convirtiéndose en una potencia oriental de gran desarrollo industrial y un fuerte peso militar. Por su parte, desde fines del siglo XIX, la península había sido objeto de interés de grandes potencias mundiales y en 1905, con un imperio Japón en búsqueda de expansión, avanzó en Corea imponiendo un protectorado –aun pese a los constantes intentos diplomáticos del gobierno coreano por impedirlo que internacionalmente fueron ignorados- y así comenzó el proceso paulatino de anexión hasta su concreción en 1910, haciéndola parte del imperio.

Una vez anexada la nación a Japón en 1910, comenzó la etapa más dura de sustitución en todos los aspectos de la Nación, en el caso social, se buscó la sustitución cultural, se suspendieron medios gráficos, se puso fin a la libertad de culto y comenzaron a ser reemplazados los clásicos confucianos en bibliotecas, escuelas y universidades por una educación más japonesa. Uno de los cambios más significativos fue, según describe Romero Castilla (2009), darle prioridad al talento japonés, los coreanos fueron obligados a reemplazar su lenguaje por el de ellos. Además, la coordinación imperial acabó con la administración central coreana. Esta etapa se caracterizó por su “mano dura” (*budan seiji*) que no permitía ningún tipo de discusión en torno a la toma de decisiones, reforzando la presencia de las fuerzas armadas en las calles, así continuó la ocupación en el territorio coreano, impactando a todos los aspectos económicos, políticos y culturales de la sociedad. Existen debates hasta la actualidad sobre el impacto y las consecuencias de esta ocupación sobre todo en el aspecto institucional y económico, a favor y en contra, por ejemplo, como la autora Badia López, que menciona: “Pese a la represión y al intento de minar la cultura coreana, la ocupación japonesa benefició en ciertos aspectos a Corea, dejando en la península una considerable red de ferrocarriles y carreteras e invirtiendo grandes sumas en impulsar la industria coreana”. (Badia López, 2014: 16)

En simultáneo a esta ocupación, el Imperio Japonés continuó expandiéndose en el este asiático. En 1941, Japón bombardea Pearl Harbor y Estados Unidos le declara la guerra ingresando así a la Segunda Guerra Mundial, esta guerra finalizó con el periodo expansionista japonés y liberó a Corea del control japonés, la expulsión de los japoneses de la península no fue producto de una victoriosa resistencia coreana, sino que se dio como resultado de la caída de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Tal como sostiene el autor López Aymes (2009) la liberación no fue obra de los coreanos, si bien desde

la década de 1930 empezaron a organizarse resistencias, la liberación se da desde el exterior con las potencias de Estados Unidos y la Unión Soviética que derrotaron a Japón.

Dicho autor sostiene que estos mismos intereses externos fueron los que frustraron la formación de un Estado libre e independiente. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética se comprometieron en las conferencias de El Cairo, Yalta y Postdam a declarar a Corea libre e independiente, pero los conflictos de post guerra entre estas ponencias dificultaron el acuerdo de decidir de qué manera se garantizarían esta situación, en el marco de la Guerra Fría ni Norteamérica ni el gobierno soviético quería perder la influencia de esta zona geográfica estratégica. Estados Unidos ingreso fuerzas militares al sur de la península y los soviéticos avanzaron en el norte, para evitar un conflicto directo entre ambas, el 10 de agosto de 1945 se acordó la línea divisoria en el paralelo 38 sin importar la decisión de los locales.

Durante esta división, ambas potencias analizaron cual era la mejor manera de garantizar el control, finalmente, en 1948, en la parte Sur, bajo influencia norteamericana, se proclamó la República de Corea al mando del electo presidente Syngman Rhee, un hombre de confianza del gobierno estadounidense. Esta nación rápidamente recibió el apoyo de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, al norte del territorio, se proclamó la República Popular de Corea al mando de Kim Il-Sung, un militar con experiencia en la resistencia anti-japonesa que recibió apoyo de la Unión Soviética, pero no así de las Naciones Unidas. De esta manera, queda institucionalizada la división.

A pesar de la institucionalización de la división, la expectativa de los coreanos por una unificación seguía latente, sin embargo, la única oportunidad que vieron viable para la unificación era a través del conflicto bélico. Es así como en 1950, el estado norcoreano inicia una invasión militar al sur del territorio, con el objetivo de apropiarse de este ya que contaba con mayor poderío armamentístico, el apoyo soviético y la confianza de que Estados Unidos no participaría del conflicto. Al cabo de unas semanas logra dominar el 95% de la península. Al contrario de la perspectiva norcoreano, los norteamericanos rápidamente intercedieron logrando que las Naciones Unidas arme una fuerza militar con soldados de varios países que se disponen a defender el sur, estas tropas logran revertir el avance norcoreano y se genera un periodo de avances y retrocesos en el paralelo 38 que continúan durante dos años, hasta que finalmente el 27 de Julio de 1953 la ONU, Corea del Norte y China firmaron el armisticio, un cese al fuego en el cual se estableció la tregua entre ambos bandos que dura hasta nuestros días, aun esta tregua en ocasiones es inestable, las poblaciones locales continúan siendo los perdedores de esta guerra.

Corea del Sur

El sur tuvo una particularidad que la benefició del norte, tuvo legitimidad y reconocimiento internacional que le otorgo el control directo de Estados Unidos que ya se encontraba consolidado como una potencia mundial luego de la Segunda Guerra Mundial, además, las bases militares norteamericanas en el territorio del sur sirvieron para contener los intentos de avances norcoreanos una vez finalizada guerra en la península. Este periodo post guerra mundial, se encuentra con tensiones internacionales que generan gran inestabilidad en todos los continentes. El lanzamiento de las bombas atómicas sobre Japón, quien hasta ese entonces representaba un Imperio que generaba gran preocupación en el este asiático, abrió una nueva forma de guerra, el combate no se disponía de hombre a hombre sino que a través de la nueva tecnología nuclear se podía desatar grandes matanzas, la carrera armamentística para crear armas nucleares se inició con la Guerra Fría entre esta potencia capitalista y la Unión Soviética, además de las disputas por la influencia y control de zonas geográficas de relevancia. En este contexto se da la división de la península coreana.

Durante la Guerra Fría, la propaganda grafica adquiere una gran importancia al momento de tener que representar ante la población quien es “el enemigo”. Tal como sostiene Jean-Marie Domenach en el libro *La Propaganda Política* (1950), la propaganda es una forma de comunicación que busca causar un efecto impactante en el receptor de la misma, Para que la propaganda funcione correctamente, esta debe ser firme y delimitar un enemigo en común, se suele caricaturizar los hechos y simplificación de los protagonistas. Es decir, en la propaganda política nada ocurre por mera casualidad, sino que se trabaja en pos de llegar al destinatario con un fuerte mensaje, sin importar la veracidad de lo que ocurre dentro de la propaganda, lo primordial es que llegue. En sintonía con esta concepción, se puede inferir que Corea del Sur utilizó la propaganda como una forma eficaz de comunicación con sus ciudadanos durante la división y la guerra, con una clara influencia capitalista, pero sin perder de vista particularidades de la nacionalidad.

Debemos mencionar la dificultad de relevar fuentes, en ambos casos, nos encontramos con problemas para datar las propagandas, es importante destacar que contamos con menor cantidad de fuentes y análisis sobre el caso surcoreano, nos centraremos en las propagandas que se enfocan en la identificación del enemigo extranjero para comprender como se fortaleció el nacionalismo coreano en combate la representación del enemigo comunista durante estas décadas.

En las propagandas presentadas continuación observamos que el comunismo es representado gráficamente como animales salvajes o monstruos diabólicos, tomando a los norcoreanos como víctimas, como fue el caso ruso con el chino, y este con el norcoreano. Como señalamos, para los ciudadanos del sur de la península, el enemigo no es propio, sino que son otros que provienen de otro lado y que los norcoreanos ven influenciados y manipulados. En la imagen 3 podemos ver como el comunismo es

representado como una bestia que a través de altavoces busca hacer llegar su mensaje, es destacable como interpretan la propaganda norcoreana.

Figura 1: “Mantengan la boca cerrada: el partido comunista está ocupado en la industria de la radiodifusión de mentiras”. Fuente: Archivos de la historia @arcdehahistori

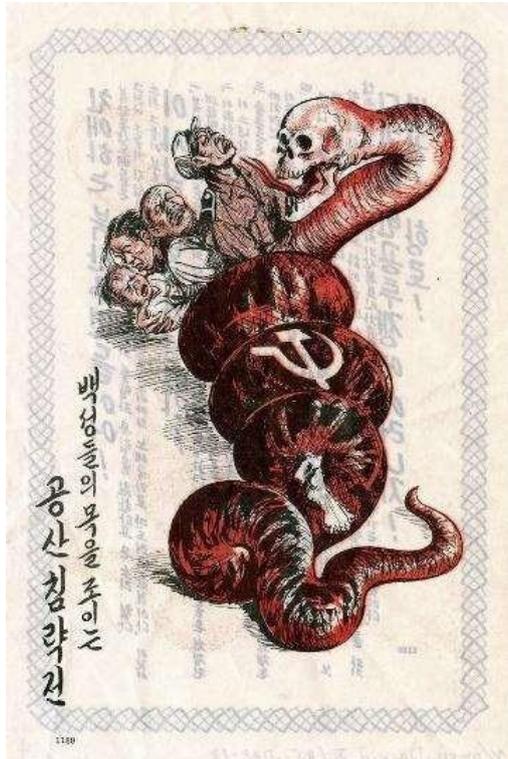


Figura 2: “Invasión comunista”. Fuente: Archivos de la historia @arcdehahistori

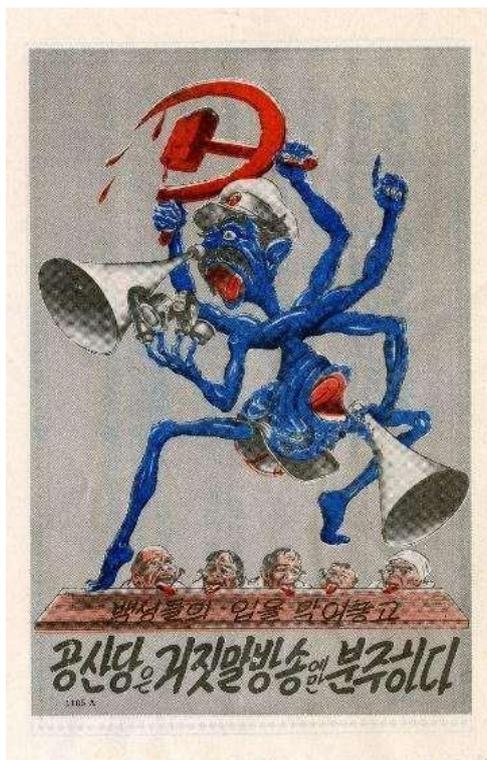


Figura 3: “República de Corea”: Comunismo como serpiente que engaña”. Fuente: Archivos de la historia @arcdehahistori



Continuamos con la siguiente imagen observando cómo representan al pueblo y a los soldados norcoreanos, como personas inocentes que son engañados y manipulados por los comunistas. En este caso, el soldado es llevado por la fuerza por un poder superior que arrastra a cada sociedad que lo adopta hacia la perdición. En la imagen, la representación de los altos mandos del imperialismo ruso, la influencia china y los generales norcoreanos empujando al soldado hacia el fuego de la agresión comunista.

Figura 4: Fuente: Archivos de la historia @arcdehahistori



Estas propagandas están inmersas en un contexto internacional anti-comunista llevado a cabo por Estados Unidos que luego de la Segunda Guerra Mundial, (1948) se creó la Información Research Department Foreign Office (IRD) con el objetivo de combatir al comunismo a través de la propaganda oficial. El material propagandístico que sería posteriormente compartido con el de Estados Unidos, delimitaría cuatro ejes hacia los cuales debía apuntar y fomentar una representación: Kim Il-Sung premeditó su agresión a Corea del Sur; el gobierno surcoreano es democrático y legítimo, mientras que norcoreana es una dictadura totalitaria; La responsabilidad de Moscú de la invasión del ejército norcoreano; y, el calvario de los campesinos del sur, cuyas tierras eran destrozadas e incautadas por los invasores.

Aquí vemos el caso norteamericano representando a los “agresores comunistas” como un sujeto que somete violentamente a “La república de Corea”, y la legitimidad de la defensa del territorio garantizada por el apoyo de los países que integran las Naciones Unidas, las cuales aparecen como esa mano que interrumpe la agresión. Además, vemos la referencia “Los comunistas que hacen la guerra”, retoma la idea inicial de que Estados Unidos no planeaba ser parte de un ataque hasta que vio la península invadida.

Figura 5: “Deténgase! ¡Criminal! 53 naciones unidas condenan la criminal invasión comunista de la República de Corea! Los comunistas que hacen la guerra deben ser detenidos.” Fuente: BBC



Para finalizar, hicimos mención de diferentes propagandas en donde se enfoca directamente en el mensaje anticomunista, para Corea del Sur, el enemigo es el comunismo soviético, y en menor medida el chino y en la construcción de este rival nos surge la pregunta ¿Para los del sur, los norcoreanos son víctimas o también victimarios? Los surcoreanos optaran por referirse a sus vecinos del norte como las víctimas del comunismo extranjero, desde la perspectiva surcoreana podemos inferir que la sociedad norcoreana no fue la responsable de esa división y la guerra, haciendo responsable directo a la Unión Soviética de esta división. Para lograr la reunificación es necesario que esa fuerza externa abandone la

península ya que el objetivo del sur es reunificar la nación para salvar a sus compatriotas de los invasores soviéticos.

Corea del Norte

La particularidad del Norte a diferencia del Sur era el posicionamiento de una figura con legitimidad surgida dentro de las filas de lo que era el ejército de resistencia contra la ocupación japonesa. Las fuentes biográficas de Kim il-Sung, el Presidente Eterno son varias y difíciles de comprobar la veracidad del relato. Lo que se conoce oficialmente es que de joven se lo vincula activamente en las movilizaciones y organización guerrillera anti-japonesa. Tal como narra Anna Badia López (2014), en Manchuria se une a la organización guerrillera, entre la década del 1930 y 1940 empieza a mostrar rasgos de líder y a escalar en posiciones dentro de la organización. En 1940 debió escapar de Corea debido a la avanzada reaccionaria de Japón contra la guerrilla, varias fuentes mencionan el rol de la Unión Soviética en el entrenamiento y formación de estas tropas.

En 1945 tras la salida de Japón de la península debido a su derrota en la segunda guerra mundial, la autora sostiene que los líderes soviéticos observaron en Kim il-Sung la mejor opción para ser candidato ya que era conocido y respetado por ser un combatiente anti-japonés, en 1946 con la aprobación soviética, es nombrado líder del Comité Popular Provisional de Corea del Norte. Si él mismo había luchado en contra de la ocupación japonesa ¿Quién mejor que él para luchar contra la segunda ocupación extranjera? Como mencionamos, hay varias biografías hacia su persona, lo que se puede verificar es que Kim se vistió de héroe nacional luchando desde joven contra las fuerzas enemigas, se autoconstruyó rodeado de misticismo, además llevó a la práctica grandes reformas que beneficiaron a grandes sectores de la sociedad, Badia López sostiene que “El ejército soviético apoyó a los comités populares – mayormente comunistas- y desplegó, entre otras medidas, una reforma agraria en 1976 que confiscó tierras a propietarios japoneses. Finalmente se estableció un gobierno comunista respaldado por la URSS y por la República Popular China y liderado por Kim Il-sung”. (Badia López, 2014: 16)

Este gobierno comunista respaldado por la URSS y China, también tuvo diferentes niveles de soporte, como mencionamos anteriormente, durante la guerra el ejército del norte contó con la ayuda militar, económica y moral de la Unión Soviética y de la República Popular de China en la cual optaron por una ayuda de forma indirecta permitiendo que se formen ejércitos de soldados voluntarios chinos que vayan a luchar contra el enemigo americano la península, como alude María Cuiñas Insua (2016), Mao Zedong se refería a los 300 mil soldados chinos que fueron como soldados voluntarios. Sin embargo, esta alianza comunista comenzó a sufrir diferencias, en 1953, al finalizar la guerra, el Gran Líder Kim il-Sung empezó a distanciarse de las potencias aliadas, ya que como afirma la autora Kim il-

Sung “no podría estar satisfecho con su posición de marioneta que podía ser en cualquier momento expulsada de la escena por un titiritero omnipotente”. (Badía López, 2014: 16) Además, menciona que la crisis entre China y la URSS, conocida como la ruptura sino-soviética, provocó complicaciones en la economía norcoreana ya que descendió el soporte económico que recibía de ambas potencias comunistas.

A pesar de estas diferencias entre los países comunistas surgidas hace más de 5 décadas, en la actualidad desde Estados Unidos continúan con la hostilidad hacia el gobierno norcoreano que desde el atentado a las Torres Gemelas Estados Unidos giro su política de defensa hacia el antiterrorismo, George W. Bush en su discurso sobre el Estado de la Nación en el 2002 afirma que:

Corea del Norte es un régimen que está armándose con misiles y armas de destrucción masiva mientras mata de hambre a sus ciudadanos. [...] Estados como éstos y sus aliados terroristas constituyen un eje de maldad que se arma para amenazar la paz del mundo. [...] Podrían atacar a nuestros aliados o tratar de extorsionar a los Estados Unidos. En cualquiera de estos casos, el precio de la indiferencia podría ser catastrófico.

Desde el lado norteamericano, la posición ante la península coreana es clara, del lado sur sostienen su influencia y colaboración bilateral, y tal como mencionamos, del lado norte, quedo como el enemigo a desgastar, sin utilizar fuerza militar de ataque, sostiene internacionalmente en un frente hostil ante Corea del Norte, para el Sur, el enemigo que separo la península fue la influencia comunista que impuso una dictadura a sus hermanos del norte.

Por su parte, el gobierno de Corea del Norte también interpreta la misma línea que el Sur, los que dividen el país son las influencias extranjeras, para los norcoreanos los propios hermanos se encontraban cautivos y hay que liberar de los norteamericanos, y tal como afirma Badía López, “los principios por los que se rige el sistema norcoreano: la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía, y la autodefensa en la salvaguarda nacional.” (Badía López, 2014: 22)

Por otro lado, el hermetismo del país se traslada a todos los ámbitos de información, nos encontramos con la dificultad de no poder relevar ni datar fielmente las propagandas graficas. Consideramos la posibilidad de que al buscar podemos recaer en la inestabilidad de las fuentes, sin embargo, las propagandas que escogimos presentar fueron consultadas en varias fuentes para intentar sostener su veracidad. Escogimos trabajar las fuentes de forma cualitativa ya que no podemos periodizarlas, ante esto, seleccionamos las propagandas que se mencionan o grafican a los Estados Unidos y solo podemos inferir al periodo que corresponde según su grafica y calidad de imagen. Queremos enfatizar que remarcar la probabilidad del periodo de creación de las propagandas se realiza con la intención de expresar la continuidad de la hostilidad de parte de Norcorea. Este problema se

encuentra en muchas de las investigaciones destinadas a Corea del Norte, Tal como menciona María Salazar García-Rosales:

En cuanto a las piezas de Norcorea, todas provienen del Partido del Trabajo de Corea y, a su vez, éstas son supervisadas por el Ministerio de Propaganda y Agitación (Hoare, 2012), un organismo profundamente hermético. Debido a esto, no ha sido posible datar los carteles con precisión. (Salazar García-Rosales, 2016: 65)

Analizando visualmente las propagandas, podemos observar que tienen características similares a la corriente de arte del realismo socialista iniciada en Rusia, utilizada para exaltar la figura de las masas buscando difundir mensajes propagandísticos con objetivos claros y sencillos, tal como sostiene Marina Grineco “En el año 1925, el Estado hace el llamamiento formal para colaborar en la creación del arte soviético y el método más adecuado para hacerlo era la corriente estética realista, por su claridad explícita a la hora de transmitir un mensaje” (Grineco, 2017: 5). Asimismo, Miguel Calvo Santos sostiene que: “El Realismo Socialista acabó por ser un arte propagandístico, el arte oficial de la Unión Soviética y otros regímenes socialistas. Es un arte estalinista, que busca la exaltación política y por ello se convierte en un arte institucionalizado y académico.” (Calvo Santos, 2015). A modo de ejemplo, tomamos la obra de arte Bolchevique de 1920 del artista Borís Kustódiev en la cual se empieza a observar estos rasgos del realismo socialista, una representación con una jerarquización de una figura central en acción, en este caso, sosteniendo la bandera partidaria.

Figura 6: Borís Kustódiev: Bolchevique, 1920, óleo sobre lienzo, Galería Tretyakov, Moscú, Rusia. Fuente: Wikipedia



Encontramos similitudes en las propagandas norcoreanas que se exponen a continuación que se empiezan a utilizar décadas después de las soviéticas, se observa en la centralidad de la imagen a los norcoreanos magnifican la representación de su figura ya sea de una persona o un armamento bélico y de manera inferior la representación ya sea como soldados o figura a la de los Estados Unidos. Según

Salazar García, se debe a la perspectiva jerárquica en la que se destaca su superioridad frente a sus enemigos.

Figura 7: Fuente: Emol Fotos



Figura 8: Fuente: Emol Fotos



En este caso podemos observar que ambas propagandas son similares, la acción central de soldados armados aplastando a soldados norteamericanos, sin embargo, podemos inferir que son de periodos diferentes ya que la imagen grafica e intensidad de los colores son diferentes, la primera parece ser más antigua, se podría periodizar durante la guerra o décadas posteriores (décadas del 50 al 70) y la segunda más actual.

Figura 9: En la leyenda de este póster se lee: "A expulsar a los estadounidenses y a unificar la Tierra Madre". Fuente: Emol Fotos



Figura 10: "Los imperialistas estadounidenses no deberían incitar a la guerra de manera tan ligera". Fuente: Emol Fotos



En estas imágenes también podemos inferir que son del mismo periodo que la imagen 9, ya que se puede encontrar similitud en la grafica, intensidad de colores y letras. En todas las propagandas observamos como inspiran a la acción y mantenerse en estado de alerta.

Figura 11: Fuente: BBC



Las propagandas anteriores observamos sobre todo un espíritu de defensa de su Nación, sin embargo, no solo quedan en mostrar esta defensa sino también tienen el poder de atacar, se observa como el combate también se puede dar en el territorio norteamericano, en la siguiente propaganda, se apunta directamente a la Casa Blanca como objetivo.

Figura 12. Fuente: Emol Fotos



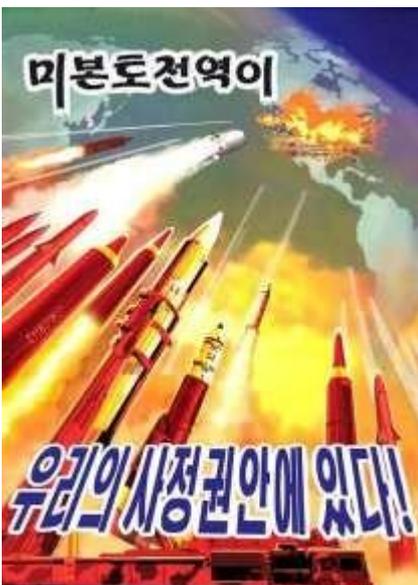
Si bien, la guerra quedó en pausa, a medida que pasan las décadas la intensidad bélica en las propagandas fue disminuyendo, no desaparecieron totalmente, cuando ocurre alguna situación que enfrenta a ambas Coreas o que Corea del Norte se siente atacada, vuelven a aparecer propagandas de este estilo, como sucedió en el 2017 cuando las Naciones Unidas sancionaron a Corea del Norte por su programa nuclear, según el medio Infobae

Una de las ilustraciones divulgadas el jueves por la Agencia Central de Noticias (KCNA) de Pyongyang muestra imágenes de una serie de misiles explotando en Washington D.C. La frase "Nuestra respuesta", en coreano, acompaña la imagen, refiriéndose a las sanciones impuestas por las Naciones Unidas para frenar su programa nuclear.

Figura 13: La leyenda dice: "Nuestra respuesta". Fuente: Infobae



Figura 14: "Toda la región está ahora bajo el alcance de nuestros misiles". Fuente: Infobae



Para finalizar, si bien, la industria propagandística del Norte es amplia y tienen diferentes objetivos, nos enfocamos en observar cómo se envían mensajes del enemigo norteamericano que es culpable de todas las atrocidades y la separación de la península, este mensaje no está destinado solo a su pueblo, sino también es claro para el exterior, si nos atacan, tenemos la fuerza para responder, este mensaje que se sostiene desde la Guerra expone la inestabilidad y tensión no solo en la península, sino también a nivel internacional.

Conclusión

A modo de conclusión, retomamos la idea inicial de pensar el rol de las propagandas en el fortalecimiento de los nacionalismos, en los casos expuestos, encontramos las similitudes de pensar al pueblo del otro lado de la división como un pueblo prisionero del extranjero, la responsabilidad de ello es de otro no local. Esta percepción que intentamos exponer a lo largo del trabajo, es la que continúa hace más de 70 años en el cual una Nación con un origen y una cultura en común se vio afectada, primero por la ocupación japonesa y luego por la división también de otras potencias. Aun en la actualidad continúa un clima de tensión y surgen varias dudas que se podrán continuar desarrollando en trabajos futuros ¿Cómo se puede lograr la reunificación dejando de lado las influencias extranjeras? ¿Cómo se supera las diferencias culturales e institucionales que se generaron después de décadas de división? Continuamos reflexionando al respecto de esta situación, que políticas se pueden llevar a cabo, como dar continuidad a las políticas que surgen para volver a conectar a las familias separadas y que impacto tendrán en ambas poblaciones, ya que después de tanto tiempo distanciadas ya tienen diferentes culturas y modos de ver la vida, sin embargo, en cada encuentro entre familias, lejos quedan las diferencias y influencias externas, sus corazones se abren para abrazar a un hermano.

Referencias

Archivos de la Historia. (16-02-2019). Propaganda anticomunista durante la Guerra de Corea. Twitter. En: <https://twitter.com/arcdelahistori/status/1096817231147589634> Cons. 13-09-2022

Archivos de la Historia. (16-02-2019). Propaganda anticomunista durante la Guerra de Corea. Twitter. En: <https://twitter.com/arcdelahistori/status/1044636623860895745?lang=zh-Hant> Cons. 13-09-2022

Badia López, A. (2014). Corea del Norte: entre realidad y propaganda. CEU Biblioteca. En: https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/11120/6/Corea_Badia_2014.pdf Cons. 13-09-2022

Calvo Santos, M. (21-01-2015). Realismo social, 1929–1955. HA! En: <https://historia-arte.com/movimientos/realismo-social> Cons. 13-09-2022

El efecto dominó de la Guerra de Corea en la propaganda del sur. En Twitter

- EMOL. (22-09-2017). Conoce la propaganda con la que Corea del Norte desafía a Estados Unidos. En: <https://www.emol.com/fotos/39257/#1578635/Conoce-la-propaganda-con-la-que-Corea-del-Norte-desaf%C3%ADa-a-Estados-Unidos> Cons. 13-09-2022
- Grinenco, M. (2017). El realismo socialista soviético. La madre, Máximo Gorki”. Tábano, n° 13. En: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/4651/1/realismo-socialista-sovietico-gorki.pdf> Cons. 13-09-2022
- Illmer, A. (24-06-2018). El insólito cambio en la propaganda de Corea del Norte que ya no muestra misiles nucleares apuntando a Estados Unidos. BBC News. En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44572570> Cons. 13-09-2022
- INFOBAE. (18-08-2017). "Nuestra respuesta": la nueva propaganda de Corea del Norte sobre cómo destruirá el Capitolio de Estados Unidos. En: <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/08/18/nuestra-respuesta-la-nueva-propaganda-de-corea-del-norte-sobre-como-destruira-el-capitolio-de-estados-unidos/> Cons. 13-09-2022
- Insua, M. C. (2016). Una guerra inolvidable: el conflicto de Corea y su cobertura mediática. Centro Universitario de la Defensa Zaragoza. En: <http://cud.unizar.es/docum/17-%20comunicacion%20revisada.pdf> Cons. 13-09-2022
- Salazar García-Rosales, M. (2016). Análisis de los elementos estético expresivos en la propaganda de Corea del Sur y Corea del Norte. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales, 14, 62-79. Universidad de Sevilla. En: <https://idus.us.es/handle/11441/58980> Cons. 13-09-2022
- Olmo, G. (02-09-2017). "Bombardeamos todo lo que se movía", los ataques aéreos masivos que explican el histórico rencor de Corea del Norte hacia Estados Unidos. BBC. En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41089856> Cons. 13-09-2022
- Realismo socialista. WIKIPEDIA. En: https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_socialista#/media/Archivo:Kustodiyev_bolshevik.JPG Cons. 13-09-2022
- Romero, A. (2013 [2009]). “De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana”, En Leon Manriquez, J. L. (coord.), Historia Mínima de Corea. El Colegio de México: México. pp. 90-116.
- Von Hein, M. (12-08-2017). Corea del Norte: las raíces del odio. EL MUNDO. En: <https://www.dw.com/es/corea-del-norte-las-ra%C3%ADces-del-odio/a-40067092> Cons. 13-09-2022

Ríos, M. M. y López Peratta, D. (2023). Fortalecimiento de los nacionalismos en la división de la península coreana. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 516-532.